

Enl@ce: Revista Venezolana de Información,
Tecnología y Conocimiento
ISSN: 1690-7515
Depósito legal pp 200402ZU1624
Año 9: No. 1, Enero-Abril 2012, pp. 7-8

EDITORIAL

Por el volumen de trabajos científicos publicados, la Universidad del Zulia (LUZ) ocupa un lugar importante en Venezuela, al compararla con el resto de los centros de estudios venezolanos, pero si consideramos la calidad de los trabajos basados en datos bibliométricos e indicadores de citación, LUZ ocupa una posición mucho más baja. Ello está reflejado en el más reciente informe del *SIR World Report 2011, SCIMAGO*, el cual incluye 3.042 instituciones de todo el mundo que en conjunto son responsables de más del 80% de la producción científica mundial durante el período 2005-2009, ello según la información suministrada por la base de datos *Scopus* de *Elsevier*.

En Latinoamérica, Venezuela ocupa la sexta posición entre los 12 países que lograron clasificar; y de las 175 instituciones latinoamericanas, sólo seis son venezolanas: Universidad Central de Venezuela, posición 40; Universidad de los Andes, posición 59; Universidad Simón Bolívar, posición 60; **Universidad del Zulia, posición 78** (lugar 1753, entre todas las instituciones reconocidas por el informe); Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, posición 83; y la Universidad de Carabobo, posición 139¹.

Los problemas de nuestro sistema de investigación son complejos e interdependientes, pero en mi opinión, mucho tiene que ver con la politización y burocratización que tiene la estructura científica del país, la cual se refleja también en la organización universitaria. Por ello, los desafíos centrales para elevar la calidad de la investigación son: a) transformar la cantidad en calidad investigadora; b) potenciar la transferencia y utilización del conocimiento; c) mejorar la capacidad de gestión de los recursos presupuestarios disponibles; d) despolitizar la estructura clientelar del sistema científico nacional; y e) flexibilizar el funcionamiento de los centros, institutos, divisiones y sobre todo, en el caso de la Universidad del Zulia, desburocratizar al organismo rector de investigación.

Para afrontar estos desafíos, LUZ debería aumentar los recursos que dedica a la ciencia y a la investigación, pero no se trata simplemente de gastar más, también se trata, y por sobre todo, de

¹ *SIR World Report 2011: Latin America supplement*. Disponible en el sitio Web: http://www.scimagoir.com/pdf/sir_2011_world_report_latina_america.pdf

gastar mejor. Estoy convencido que sin aumentar mucho los recursos invertidos, ciertas reformas organizativas pueden producir importantes avances en la estructura del sistema de investigación universitario. Hay necesidad de crear y coordinar las políticas de ciencia e investigación en LUZ, que vaya más allá de la retórica que se produce cuando se magnifican ciertos logros científicos. Se debe entrar en una reforma profunda de los gastos y la burocracia universitaria, cuyo único resultado sea mejorar las condiciones de funcionamiento y la calidad de investigación, mediante la creación de novedosos sistemas de excelencia, y la fusión o reorganización de las tradicionales estructuras académicas, para dotar a los centros y divisiones con una mayor autonomía, que permita la competitividad investigativa, por medio de la integración, y reagrupamiento de recursos, incluso con otras universidades.

El resultado de las reformas debería ser la creación de organizaciones de investigación que sean capaces de afrontar los desafíos sociales, económicos y tecnológicos de nuestra sociedad. En esto conviene establecer caminos para fundar instituciones donde participen conjuntamente el Estado y la Universidad, con el fin de constituir mecanismos unitarios de apoyo al sistema de ciencia nacional.

A mi entender, LUZ debería disponer de instituciones de investigación especializadas y autónomas, y con procedimientos independientes que impliquen respuestas expeditas, no sólo en el manejo del proceso de investigación, sino que los resultados sean de aplicación inmediata. El reto es mejorar la cantidad y calidad de las instituciones y organizaciones de investigación, desburocratizándolas y flexibilizándolas para que puedan realizar de forma adecuada su contribución al cambio hacia una nueva sociedad donde el conocimiento, la ciencia y la tecnología sea el norte del desarrollo nacional.

Jesús Alberto Andrade
Editor